

Esquema básico de la clase**Introducción a Eclesiastés y Proverbios****Contexto bíblico: (Distintos pasajes a tener en cuenta)****Pasaje central:****Versículo clave:****Propósito central de la clase:** Entender el contexto en el cuál se compila el libro y su objetivo**Enseñanza a aprender:** La sabiduría real proviene de Yahvé y la práctica de la Torah**Estudio pormenorizado (con bibliografía)****LA FE DE ISRAEL EN ÉPOCA HELENÍSTICA****HISTORIA**

Año 336 sube al poder Alejandro (Magno) y se enfrenta a los Persas. El imperio Persa se hunde casi de golpe y entra en juego una nueva cultura: helenística. Para la fe de Israel esta cultura representa un serio peligro: ¿Cómo responder a ella? Pronto las comunidades judías de Egipto aceptan la lengua griega y se abren a la influencia de la filosofía helenística (Filón). La comunidad judía que vive en Palestina se libra por poco de tiempo de este contacto directo con la cultura griega, y vive con cierta autonomía y libertad religiosa. Pero en Jerusalén surge un importante movimiento que se deja ganar por la nueva cultura; la burguesía y parte del clero. Estos quedan impresionados por la libertad y la riqueza de las nuevas ciudades helenísticas.

Hacia el año 175 se construye un gimnasio en Jerusalén (allí se practican los deportes griegos) Incluso envían delegaciones a los juegos de Tiro. Unos se alegran de la evolución que supone esta nueva cultura. Otros la ven como una amenaza a las tradiciones religiosas y la fe ortodoxa. Fuerte oposición entre los partidarios de una amplia apertura y los círculos preocupados por preservar la tradición. En 167 el conflicto alcanza su punto máximo, cuando Antíoco IV, estimulado por el fanatismo de ciertos judíos “progresistas” toma medidas extremas para helenizar el país: prohíbe la circuncisión, lectura de la Torah, quema de los rollos, prohibido observar el sábado, los sacrificios paganos son obligatorios, el templo de Jerusalén se dedica a Zeus Olímpico.

La literatura de esta época emana de los ambientes ortodoxos judíos, antes y después de la gran crisis abierta por la persecución de Antíoco IV. Encontramos dos grandes corrientes de pensamiento religioso: Teologías Moralizantes, que subrayan la responsabilidad y los deberes del creyente. Esta literatura promueve la fidelidad a Yahvé, ponerse en guardia contra las tentaciones que ofrece el “mundo moderno”. La otra: el plan eterno de Yahvé y la victoria segura sobre el mal. Por ejemplo, Daniel que ve la luz en el contexto de la persecución. Es la literatura apocalíptica, menos preocupada por llamar a la fidelidad. Anuncia la inminencia de la victoria del Dios de Israel sobre el mal. Pero más allá de las diferencias: las tendencias rivales se aproximan entre sí ante el peligro común, hasta llegar a coincidir en lo esencial:

- Rechazo del helenismo
- Voluntad de fidelidad a la Torah

- Retribución divina del individuo
- Promesa divina de salvación para el grupo

TEOLOGIAS MORALIZANTES

Testigos escriturales

Qohelet o Eclesiastés, es uno de los libros más desconcertantes del AT. Se enfrenta con las tradiciones religiosas de Israel. Nehemías y la redacción final del Cronista Redacciones finales de Salmos, Job, Proverbios

Perspectiva Teológica

Estamos a finales del s.III y comienzos del II. En esta época no tienen mucho que temer. Los “impíos” de Samaría ya no son un peligro para su fe. Les llega un peligro más sutil: el nuevo arte de vivir introducido por la civilización helenista. La burguesía de Jerusalén se deja seducir. Su pensamiento, sus costumbres, instituciones son atractivas. El pensamiento griego. Surge una nueva pregunta difícil de responder: ¿Dónde reside la verdadera sabiduría? ¿Es posible conjugar el pensamiento judío y el griego? La respuesta moralista: no hay sabiduría auténtica más que en la fidelidad a la ley de Yahvé (Salmo 1). Así que se excluye todo sincretismo.

Para ellos la verdadera sabiduría viene única y exclusivamente de Yahvé, y solo la ley de Moisés puede ofrecer al ser humano la plenitud. Todo lo demás no son sino falsas apariencias. Sólo Yahvé es sabio y solo Él puede procurar la sabiduría. No es la experiencia humana, sino Yahvé el que hace inteligente a los humanos. La verdadera ciencia, fuerza, inteligencia reside en Yahvé y solo la conoce el que cumple los mandamientos, conoce su palabra.

Otro criterio importante es que recalcan que el universo ha sido creado según la sabiduría divina El epicureísmo era la tendencia filosófica más popular del momento. Opinaba que el universo es un juguete del azar. Niega la existencia de todo orden del mundo. Los moralistas responderán: El cosmos entero está regido por un orden admirable establecido por Yahvé. El ser humano no puede percibir toda la hermosura y armonía de la creación; sin embargo, todas las cosas, incluidas los cataclismos, tienen en ella su función. Pro (8,22-31) dirá que fue la sabiduría la primera de sus obras. Por ella crea el universo. La sabiduría divina estaba presente en la creación.

Parámetros moralistas

1. Resistir a la seducción de los pseudos-sabios

El primer deber del creyente es mantenerse a distancia con respecto al “camino de los extraviados” (Sal 1,1) Prevenirse en contra de su peligrosa influencia, escogerse buenos amigos, y buscar a quien rechace lo pagano

2. Vivir en la fidelidad a la ley mosaica

La sabiduría impone vivir conforme a lo que establece la ley. Frecuente el uso de expresiones: guardar el camino, temer a Yahvé, guardar los mandamientos.

3. El Templo, residencia de la sabiduría

Los moralistas están muy preocupados por la observancia de la cúlta. Aunque no es lo que más les importa. El templo es el lugar donde habita la sabiduría y se estudia la Torah.

4. El sumo sacerdote, maestro de sabiduría

Los sacerdotes gozan de gran prestigio, son los verdaderos líderes de la comunidad. Esto explica el gran aprecio que sienten por la figura de Aarón como Sumo Sacerdote.

Aplicaciones del estudio

El libro de Eclesiastés respondió a un contexto social muy parecido, por no decir idéntico al nuestro, en el que nos dejamos impresionar por las nuevas tecnologías, la estética dejando de lado lo más importante, a Dios.
